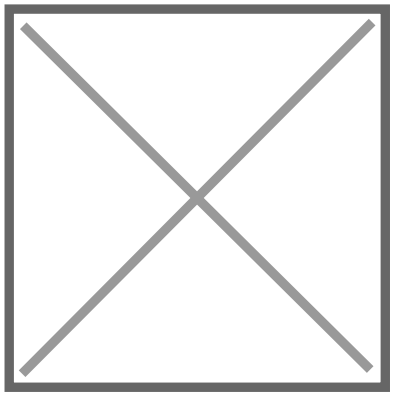

PASANDO Y PASANDO

Cuando otros hayan desaparecido

Luis Sánchez Latorre

No me gustan las peleas de gallos entre compañeros de páginas.

Recuerdo que Rodolfo Garcés, estimable amigo, solía apostillar –en la misma página en que era asesor de redacción– a los colaboradores que contrariaban sus puntos de vista. Un día "reventó" con motivo del tema de contrapunto que le merecían las crónicas de Baltasar Castro. Me lo expliqué pensando que Garcés no se había formado precisamente en las tradiciones del diario. Una de estas tradiciones rezaba: "La ropa sucia se lava en casa". Claro, con el tiempo de los lavaderos públicos se operaba un cambio en las costumbres.

Debo hacer constar que los colegas de galeras –o de galeradas, en el lenguaje de la vieja imprenta– no tienen por qué resultarnos a todos unos portentos de la observación, de la imaginación o del buen decir. En mi caso particular, admiro y no admiro, aunque siempre la lectura del diario me arma del mayor grado de tolerancia.

No hace mucho me tocó leer un artículo que terminaba con la cita de la primera estrofa del poema "Canción", de Juan Guzmán Cruchaga (Premio Nacional de Literatura 1962), poniendo el calificativo de "versos de salón".

Según Alone, dentro de doscientos años, cuando nadie conozca a la mayoría de los que ahora escriben, publican y suenan, la breve "Canción" de Juan Guzmán Cruchaga seguirá estando en todas las selecciones de poesía.

Se registra aquí la ojeriza de una época con respecto a otra no estudiada a fondo ni menos conocida. Pregúntele a un rapero algo sobre Beethoven. Los "Versos de salón" los escribió un sonriente Nicanor Parra después de salir con varias dificultades de la atmósfera de Guzmán Cruchaga, de García Lorca, de Victoriano Vicuña, de Oscar Castro, de Juvencio Valle. Si bien se recuerda, el surrealista Jorge Cáceres se distinguió en su primera juventud como estupendo sonetista en la línea de Rafael Alberti.

Copio uno de los comentarios que dedicó Alone (Hernán Díaz Arrieta), escritor cigno de este título en un tiempo en que no era fácil ganarlo, al poeta Juan Guzmán Cruchaga: "Dentro de doscientos años, cuando la mayoría de los que ahora escriben, publican y suenan, ocupando todo el espacio, hayan desaparecido y nadie los conozca, probablemente seguirá diciéndonos a media voz, como hay que oírla, y de seguro estará en todas las selecciones de poesía, la breve 'Canción', de Juan Guzmán Cruchaga, su 'Ana, no me digas nada', inmortal desde que apareció y que atraviesa los tiempos, un poco misteriosa, clara e indescifrable, con su pequeño absurdo suave adentro y su melancolía solitaria, lejana, que apaga un poco en torno los demás poemas del autor, aunque son finísimos".

Más en su extraordinaria "Nueva antología de la poesía castellana", el poeta Eduardo Anguita (Premio Nacional de Literatura 1988) recoge el poema "Canción", de Juan Guzmán Cruchaga, entre los mejores y más representativos de nuestra lengua. Y, así, toda una tradición alrededor del poema. Eugenio d'Ors había advertido a su hora: "Todo lo que no es tradición es plagio".

Las Últimas Noticias, Stgo. 20-Agos. 2005 p. 35

Cuando otros hayan desaparecido. [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-2007

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuando otros hayan desaparecido. [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile